

no podrian contener aun para siempre las pasiones de los hombres si ellos las meditassen seriamente , como querria la razon que se hiciese ; y sobre este asunto vea donde digo, que “ los que viven en la verdadera Religion, ” tienen mas sublimes motivos , que corrigen “ la fuerza de los afectos naturales (pág. 116); ” antes bien digo , que los hombres en general no hacen esta seria meditacion de las verdades mas sublimes , y por esto “ no bastan ni “ las verdades mas sublimes ; ” lo cual repito. La terrible blasfemia está desvanecida : queda la *fuerte temeridad* ; pero no soy yo quien la ha escrito , y esto sirve de gusto al cristiano , al filósofo y al hombre de honor.

ACUSACION DECIMANONA.

*El autor del libro de los Delitos y de las Penas escribe con sacrílega impostura contra la Inquisicion (Not. pág. 167).*

R E S P U E S T A .

En todo mi libro no se ha nombrado ni señalado tácita ni expresamente la santa Inquisicion. Este es un tribunal mas espiritual que mundano ; y en mi libro he querido tratar de las instituciones puramente humanas, no de las religiosas. Véamos , pues , de dón-